

**SEMINARIO DE EDUCACIÓN NORMAL Y
MEJORAMIENTO DOCENTE PREVIO
A CONGRESO PEDAGÓGICO**

Guido Villa-Gómez L.
1963
Sucre, Bolivia

INAUGURACIÓN SEMINARIO

En esta ciudad de Sucre –históricamente vinculada al proceso de la formación pedagógica del magisterio boliviano, porque es sede de la primera escuela Normal del país–, va a iniciarse ahora una etapa intensiva del Seminario de Educación Normal y Mejoramiento Docente, bajo el patrocinio del Ministerio de Educación, de la UNICEF y de la UNESCO. El señor Ministro de Educación, Dr. Mario Guzmán Galarza, tenía el propósito de inaugurar personalmente esta reunión, para señalar con ese hecho la importancia cardinal que el Estado asigna a la democrática discusión de los problemas inherentes a la escuela pública. Sin embargo, razones de salud e inaplazables atenciones del servicio han impedido el viaje del titular de Educación, y por ello cumpla el encargo de representarlo en este acto inaugural.

Las jornadas preliminares de este Seminario –realizadas a fines de diciembre de 1962, en la ciudad de La Paz– definieron acertadas recomendaciones referentes al funcionamiento de cursos sistemáticos de profesionalización del personal interino, para asimilarlo definitivamente al “status” del maestro normalista, a la revalorización profesional y social de la carrera docente, para equilibrarla al nivel de la educación superior, mediante el bachillerato completo como requisito de ingreso en las Escuelas Normales, al establecimiento de un Instituto Superior de Ciencias de la Educación, para promover la superación técnica del magisterio a través de cursos avanzados de especialización en las renovadas disciplinas de la pedagogía actual, y a la incorporación de un capítulo orgánico de educación normal en el proyecto de Reglamento General del Sistema Escolar.

En esta ocasión el Seminario tiene a su cargo la decisiva tarea de vertebrar la organización y las funciones de los cinco institutos normales urbanos del país, a fin de estructurarlos en un operante sistema nacional de formación docente, en atenta consulta con las necesidades del desarrollo social y económico de la Nación, con los valores de la herencia cultural boliviana, con las corrientes de la civilización contemporánea, y con la compleja misión profesional, social y espiritual que el maestro está llamado a cumplir en el cambiante mundo de nuestro tiempo. El seminario ha sido convocado para la ejecución de tres objetivos concretos: revisar y unificar los planes de estudios de todas las Escuelas Normales, actualizar y coordinar el contenido de los programas de formación de maestros y elaborar el proyecto de Reglamento General de las Escuelas Normales urbanas. Los directores y profesores de los institutos pedagógicos han venido a participar democráticamente en las labores del seminario, con el aporte de su conocimiento técnicos, de su experiencia práctica en el campo de la enseñanza, y de su humana capacidad para la leal confrontación de opiniones y puntos de vista, en busca de un criterio esclarecedor que permita la interacción de aquí y del ahora, del tiempo histórico y del ámbito local que reobran sobre las tendencias universales de la educación y la cultura en un país como el nuestro.

Este seminario es una de las etapas preparatorias previstas dentro del plan de realización del Congreso Pedagógico, en conformidad con el procedimiento dispuesto por el Ministerio de Educación y ratificado por las conclusiones del reciente Congreso Nacional de Maestros Urbanos reunido en Santa Cruz. En vista de que no es viable la inmediata reunión definitiva del Congreso Pedagógico –porque aún no fueron cumplidas las actividades previas encomendadas a las Federaciones de cada distrito, y porque al presupuesto asignado en 1962 tuvo que ser revertido en

las economías de emergencia que impuso la solución de la última huelga docente—, se ha acordado realizar en el presente año Seminarios Distritales y Seminarios Nacionales por ciclos, como estaciones imprescindibles para la reunión final del Congreso Pedagógico. En la programación de esa serie de Seminarios se asignó la primera prioridad al estudio de la educación normal, puesto que el factor clave de la reestructuración del sistema escolar es la eficiente preparación del maestro como ejecutor real de la acción educativa. Planea, programas, métodos, organización y equipo, por muy importante que sean, significan poco si no están vitalizados por la personalidad dinámica del educador. Por eso ahora, cuando la crisis de la educación nacional se manifiesta con agudos síntomas a causa del creciente porcentaje de bachilleres reprobados en los exámenes de ingreso a la Universidad, se torna más imperativo que nunca el planteamiento y la atención de los capitales problemas que atañen a la formación del magisterio.

A fin de que este Seminario rinda los frutos que de él se esperan, por la alta calificación técnica de los educadores aquí congregados, y por la crucial responsabilidad que asumen ante el destino de la Nación, parece oportuno invocar la sana conciencia profesional de todos y cada uno de los delegados, para pedirles que se desempeñen en estas jornadas con la misma ecuanimidad y humildad de espíritu con que el científico contrapone y verifica hipótesis, mediante los métodos experimentales del laboratorio. Porque un Seminario como el presente puede y debe tener hondas analógicas con el funcionamiento de un laboratorio, siempre que sus participantes cooperen lealmente en las técnicas de la promoción de ideas, en el intercambio de experiencias, en el análisis de situaciones, en la identificación de factores, en la interrelación de causas y efectos, sintiéndose unánimemente regidos por una humana y cristiana norma de tolerancia y de recíproco respeto a las convicciones ajenas, para así habitar los conflictos de secta contra secta y de persona contra persona, que por hoy malogran funestamente toda tentativa de aproximación frontal a la tensa problemática de la realidad boliviana. Este seminario, por otra parte, comporta un público desafío a la capacidad profesional y a la madurez de conciencia de los maestros de maestros, que ahora en la crepuscular confusión de este mundo que marcha en pos de incógnitas auroras- estamos mayormente urgidos a alzar la frente al horizonte, para conducir a las nuevas generaciones hacia la porfiada búsqueda de la verdad, que es el hálito de Dios, y está como Dios, presente e inaprehensible en todas partes: en las tesis y en sus antítesis en este bando y en el contrapuesto, en el instante que pasa y en la hora por venir.

En nombre del Señor Ministro de Educación, que ha de llegar próximamente a Sucre para asistir a estas jornadas, declaro inaugurado el Segundo Seminario de Educación Normal y Mejoramiento Docente, y hago votos porque sus laborales alcancen resultados fecundos para reestructuración de la escuela pública en servicio de la Nación Boliviana.